

ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (para una sola persona)

La definición básica de la Entronización al Sagrado Corazón es que conscientemente usted hace una alianza con Jesús invitándolo a ser el Rey de su corazón y de su hogar. A cambio, nuestro Señor promete bendiciones abundantes.

La Entronización es mucho más que simplemente colocar una imagen o una estatua del Sagrado Corazón en su hogar. Al invitar formalmente a Jesús para ser Rey de su hogar, usted le promete lealtad y dejarse proteger por Él de una forma nueva. Como su servidor real, usted se esforzará por servir a Jesús y buscar su presencia constante: en su corazón, hogar, trabajo, todo su día y toda su vida. A cambio, ¡Jesús desea colmarlo(a) de bendiciones abundantes!

Santa Margarita María Alacoque, monja francesa de la Orden de la Visitación de la Virgen María, recibió revelaciones de Jesús entre 1673-1675. Ella decía: *“No sé de ningún otro ejercicio en la vida espiritual que pueda elevar un alma en poco tiempo a la más alta perfección, y que pueda hacerle deleitar la verdadera dulzura que se encuentran en el servicio a Jesucristo.”* Jesús dijo a Santa Margarita María: *“Reinaré por Mi Sagrado Corazón”.*

Nuestro Señor le reveló estas 12 Promesas que otorgaría a aquellos que practican la devoción a Su Sagrado Corazón:

1. Les daré las gracias necesarias en su estado de vida.
2. Estableceré paz en sus hogares.
3. Les consolaré en todas sus aflicciones.
4. Seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente en la hora de la muerte.
5. Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas.
6. Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se harán fervorosas.
8. Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección.
9. Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada.
10. Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones empedernidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción, tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él.
12. A todos los que comulguen los nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final. No morirán sin mi gracia, ni sin la recepción de los santos sacramentos. Mi Corazón será su seguro refugio en aquel momento supremo.

Usted se está comprometiendo a vivir esta alianza honrando la imagen de Sagrado Corazón de Jesús *(todos los días, frente a Su imagen, recite alguna de las oraciones proporcionadas en este sitio web)* esforzándose por vivir una vida santa, acercándose a recibir los sacramentos de manera frecuente, y comprometiéndose a ser Su apóstol de amor trayendo Su luz de verdad a Su reino aquí en la Tierra. Al comprometerse fielmente a vivir esta alianza usted recibirá gracias inimaginables en su vida.

Preparación para la Entronización

Se le invita a prepararse tanto internamente como externamente para la entronización.

La preparación interna incluye orar con la Sagrada Escritura, acercarse al Sacramento de la

Confesión, ir a Misa y recibir la Santa Eucaristía, si es posible, el día de la Ceremonia de Entronización.

La preparación externa incluye obtener una imagen/estatua del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, llevarlos a bendecir y escoger un lugar especial en su hogar para colocarlas.

Ceremonia de Entronización del Sagrado Corazón

Con la imagen del Sagrado Corazón de Nuestro Señor, en un lugar especial en su hogar, recite la siguiente oración:

Me entrego al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo y le consagro mi persona, mi vida, mis acciones, mis penas y sufrimientos; es más, no podré usar ninguna parte de mi ser más que para honrar, amar y glorificar al Sagrado Corazón. Este es mi propósito perpetuo: entregarme completamente a Él, hacer todo por amor a Él, y con todo mi corazón renuncio a cualquier cosa que no le complazca.

Por lo tanto, te recibo, Oh Sagrado Corazón, para que seas el único objetivo de mi amor, el guardian de mi vida, mi seguro de salvación, el remedio para mis debilidades e inconstancia, la reparación de los errores de mi vida y mi refugio seguro a la hora de la muerte. Sé pues, Oh Corazón de Bondad, sé mi intercesor ante Dios Padre, y guárdame y líbrame de su recta y justa ira.

Oh Corazón de amor, pongo toda mi confianza en ti, temo mis debilidades y fallas, pero tengo esperanza en tu Divinidad y Bondad. Quitá de mí todo lo que está mal y todo lo que provoque que no haga tu santa voluntad, permíte a tu amor puro a que se imprima en lo más profundo de mi corazón, para que yo no me olvide ni me separe de ti.

Que yo obtenga de tu amada bondad la gracia de tener mi nombre escrito en Tu corazón, para depositar en ti toda mi felicidad y gloria, vivir y morir en bondad tuya. Amén.

(Santa Margarita María Alacoque)

Intenciones:

En este momento, puede ofrecer sus intenciones especiales al Sagrado Corazón. Concluyendo con:

“Señor, escucha y responde a mis súplicas por tu gran y misericordioso amor. Amén.

Consagración al Inmaculado Corazón de María:

Ahora, coloque la imagen o estatua del Inmaculado Corazón de María junto al Sagrado Corazón de Jesús. En las Bodas de Caná, María la Madre de Jesús le dice a su Hijo que el vino se terminó. Jesús, a solicitud de su Madre, realiza su primer milagro público. (*Juan 2,1-12*) Ruegue a María, la Madre de Jesús que lo(la) acepte como Su hijo(a) y que interceda por usted ante Su Hijo en tiempos de necesidad.

Recite esta oración:

Reina del Santísimo Rosario y tierna Madre de la Iglesia, yo me consagro a ti, y a tu Inmaculado Corazón. Te encomiendo bajo tu amoroso cuidado a mi familia, a todas las familias de mi comunidad, a mi país y al mundo entero. Te ruego que aceptes mi consagración, queridísima Madre, y en tu muy

compasivo amor, guíame en los caminos de la Voluntad Divina de Nuestro Padre Celestial. Oh, Esposa del Espíritu Santo, enciende en mi corazón el amor por la pureza, por la práctica de las virtudes cristianas, y el valor para ser testigo de la fe y el amor por tu Hijo Jesús. Haz de mi hogar un santuario Mariano, un santuario Eucarístico, una casa de oración, una fortaleza cristiana, una iglesia doméstica. Permite que yo sea un apóstol de amor y que proclame a Jesús como mi Señor y mi Amigo todos los días de mi vida. Amén.

Oración Final:

Padre Celestial, gracias por el regalo de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Lamento con todo mi corazón la parte que me corresponde en Su Pasión y Muerte y te ruego que, en reparación por mi ingratitud del pasado, de Su amor sacrificial hacia mí, me des Tu bendición y gracia al entrar en esta nueva alianza con tu Hijo Jesús.

Padre, ayúdame a honrarlo en Su Sacratísimo Corazón. Ayúdame a conformar mi vida a Tu voluntad para que Jesús, mi Salvador, pueda reinar en mi corazón. Bendíceme, Padre, para que mediante mis palabras, mis pensamientos y mis acciones, los demás sepan que es a Tu Hijo a quien yo adoro y acepto como mi Rey. Amén.

Conclusión:

Puede firmar ahora el certificado de Entronización; si tiene algún invitado, estos pueden firmar en la parte de atrás del certificado. Se le invita a colocar el certificado cerca del altar de entronización ó en la pared.